

DIARIO DE

del Domingo 22 de



MALLORCA

Abril de 1812.

S. Anselmo Obispo.

Observaciones Meteorologicas de ayer.					St.
Casas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las	5
7 de la m.	13½ g.	27 p. 7	ONO.	y 18 m. y 12 s.	
2 de la díá	15 g.	27 p. 8 1	ONO.	se espone á las	6
de lat.	14½ g.	27 p. 9 1	SO.	y 42 m. y 15 s.	

Gibraltar 16 de Marzo.

Un destacamento de 700 hombres entre franceses, italianos, polacos, holandeses y alemanes, con un considerable número de espúreos españoles, mandados por el general Berton, gobernador de Málaga, entró inesperadamente en S. Roque á principios de esta semana, asesinó á diferentes individuos, saqueó casi todas las casas, y en seguida marchó otra vez hacia el Este de donde vino, llevándose al corregidor, de quien nada se ha sabido.

Nos es de la mayor satisfaccion el poder dar al público una relación de la batalla del 5 en las inmediaciones de Chiclana, sobre cuya exactitud y autenticidad se puede establecer la mayor confianza.

Despues de una marcha nocturna de diez y seis horas por el campo junto á Vélez, el exército aliado lle-

gó en la mañana del 5 á la zona baxo de Barrosa, como unas quatro leguas al Sur de la embocadura del río de Sancti Petri. Esta altura se extiende tierra adentro como una legua y media, terminando por el Norte en la extensa llanura de Cliclana: un gran pinar ciñe la llanura y rodea la altura á alguna distancia, continuando hasta Sancti Petri. El espacio que media entre la parte del Norte de la altura y la selva, es desigual y quebrada. — Un ataque feliz y combinado sobre la refaguardia de la línea enemiga junto á Sancti Petri, por la vanguardia del exército español, á las órdenes del brigadier general Lardizabal, abrió la comunicación con la Isla de Leon: las tropas británicas fueron dirigidas por el general Lapeña, baxando del punto de Barrosa al de Torre Bermeja á mitad del camino del río Sancti Petri, con el objecto de asegurar la comunicación del río, sobre el que se había establecido un puente provisional. — En esta última posición hay un estrecho bosque que tiene el lado derecho sobre la peña del mar, y el izquierdo llega á la ensenada de Almansa sobre el borde de un pantano. Hay una playa áspera y arenosa de fácil comunicación entre los puntos del Este de estas dos posiciones. La división inglesa, haciendo alto sobre el pendiente de la altura de Barrosa del Oeste, emprendió la marcha á las doce por entre los bosques hacia la Bermeja, habiendo antes enviado partidas de caballería hacia Chivelana que no encontraron al enemigo. En la marcha se recibió aviso de que el enemigo se había presentado en la llanura con bastantes fuerzas, y se adelantaba hacia las alturas de Barrosa. Siendo considerada esta posición como la llave de la de Sancti Petri, el general Graham inmediatamente mudó su marcha para sostener las tropas que quedaban en su defensa; y la velocidad con que se ejecutó esta maniobra, fué un favorable presagio. Era imposible en un terreno tan escarpado y desigual conservar órden en las columnas; y en efecto nun-

ca hubo lugar para restaurarlo enteramente. Pero antes que la division pudiera desprenderse del bosque, se veian las tropas del collado de Barrosa retirarse de él, mientras que la ala izquierda del enemigo trepaba rápidamente. Al mismo tiempo su ala derecha se mantuvo en la llanura á la orilla del bosque y á tiro de cañon. — Una retirada al frente de semejante enemigo, que era ya casi dueño de la fácil comunicación que le daba la playa, podía haber envuelto á todo el exército aliado con el peligro de ser atacado en la inevitable confusión de los diferentes cuerpos que llegaban á la pequeña altura de Bermeja, casi al mismo tiempo. Confiando en el conocido heroísmo de las tropas británicas, y despreciando el número y posición del enemigo, el general Graham resolvió el ataque. — El mayor Buncan en el instante presentó una fuerte batería de diez cañones en el centro. El brigadier general Bilkell con la brigada de guardias, el batallón del flanco del teniente coronel Brown del 28, dos compañías del teniente coronel Norcott del segundo de tropas ligeras, y el mayor Archeson con una partida del regimiento de infantería núm. 67 que se separó del regimiento en el bosque, formaban el ala derecha. La brigada del coronel Wheatley con tres compañías de las guardias de Coldstream á las órdenes del teniente coronel Jackson, separadas igualmente de su batallón en el bosque, y el batallón del flanco del teniente coronel Bernard formaban la izquierda. — Luego que la infantería se formó precipitadamente, se adelantó la artillería á mas favorable punto, y conservó el mas sostenido fuego. — El ala derecha de la division del general Ruffin, una de las dos de que se componía el exército del general Victor, pues la otra era la de Laval, empezó el ataque mientras que el batallón del teniente coronel Barnards, y el destacamento del teniente coronel Bushe, que es el 20 portugués, estaban en el ala izquierda batiéndose animosamente con los tiradores del

enemigo. — La division del general Laval, no obstante del destrozo que sufrió por la batería del mayor Buncan, continuó avanzando en masas respetables, rompiendo su fuego de fusilería, y fué solamente contenido por el de la ala izquierda. — Esta ala se adelantaba haciendo fuego. El avance mas determinado de las tres compañías de guardias del regimiento 87, sostenidas por lo restante del ala, decidieron de la suerte de la division del general Laval. El águila del 8.^o regimiento de infantería y un obus, fueron las recompensas de esta acción, y quedaron en poder del mayor Gough del 87. — Estos ataques fueron ansiosamente sostenidos por el coronel Belson con el regimiento 28, y por el teniente coronel Prevost con una parte del 67. — Una reserva formada del otro lado del estrecho valle por donde el enemigo fué valerosamente perseguido, participó de la misma suerte, y fué derrotada del mismo modo. — En el interin la ala derecha no fué menos dichosa. El enemigo confiado en el éxito, encontró al general Bilkes á la subida del collado, y el encuentro fué obstinado. Pero la constante resolucion de la brigada de guardias, del batallón del teniente coronel Brown, de los destacamentos del coronel Norcott, y del mayor Archeson, vencieron todos los obstáculos, y la division del general Ruffia fué arrojada de las alturas, abandonando dos cañones. — No hay expresiones para hacer el justo elogio de la conducta de todas estas tropas.

Se concluirá.

Noticias del País.

En la librería de Carbonell está de venta la gazeta extraordinaria de Valencia de 15 de este mes, reimpressa. Asimismo se hallarán los sucesos de Valencia desde 23 de mayo hasta 28 de junio de 1808. El retrato del Obispo de Orense: el del Empecinado: de qué sirven los Frayles: para qué la Inquisicion: modelo de Patriotismo: Manuela Morcillo: instrucción provisional para las guerrillas.